

LA INDUSTRIALIZACION MALAGUEÑA A LA ALTURA DE 1930:

UNA APROXIMACION

JOSE VELASCO GOMEZ

RESUMEN

La visión de una Andalucía preferentemente agraria a la altura de 1930, contrastaba con el pasado de una provincia como Málaga, que había sido la 2ª provincia más industrial de España, detrás de Barcelona.

El balance de los primeros 30 años del siglo XX, después de que el proceso de desindustrialización de fines de siglo sumiera a Málaga en una crisis económica profunda, no pudo dar la imagen del siglo XIX, a pesar de los impulsos de las medidas proteccionistas a la industria o los efectos de la neutralidad española ante la Gran Guerra.

El desarrollo de ciertas formas de industrialización en sectores como el *agroalimentario*, químico eléctrico y la construcción, vino a paliar en parte aquella crisis que de nuevo apareció, ante la "Crisis de 1929", al ser algunos sectores industriales dependientes.

SUMMARY

The idea of a preferably agrarian Andalusia in 1930, contrasted with the history of a Province like Malaga, that had been the second most industrialized Province in Spain, after Barcelona.

The results of the first 30 years of the XX century -after the process of disindustrialization at the end of the century had that submerged Malaga in a profound industrial crisis - could not reflect the image of the XIX century, in spite of protectionist measures for industry being favoured and the effects of Spanish neutrality in the First World War.

The development of certain forms of industrialization in those sectors, such as the food, chemical, electrical and building sectors, to some extent lessened the crisis which appeared again, as a result of the "1929 Crisis", due to the dependence of some industrial sectors.

LA INDUSTRIALIZACION MALAGUEÑA A LA ALTURA DE 1930: UNA APROXIMACION

JOSE VELASCO GOMEZ

La visión de una Andalucía preferentemente agraria a la altura de 1930, contrastaba con el pasado de una provincia como Málaga, que en el siglo XIX, había sido la segunda provincia más industrial de España, detrás de Barcelona (1), y que a fines del siglo, un proceso desindustrializador, acabó con aquella esperanza (2).

¿Cual era el balance de los primeros treinta años del siglo XX?. De una economía como la malagueña que entró en el siglo XX, bajo el estancamiento y débil crecimiento económico, puesto que salir de aquella profunda crisis, necesitaba tiempo, dentro del sistema autárquico español, donde el proteccionismo se imponía como filosofía económica a realizar mediante intervenciones legislativas del sistema político imperante, una de estas medidas fué la Ley de Protección a las industrias de 1907, con la intención preferente de hacer desarrollar en el mercado español la actividad industrial. Pero tampoco se desdeñaban las inversiones de capital extranjero que también fluyeron a Málaga. Interviene también en este desarrollo industrial de comienzos de siglo, las innovaciones tecnológicas y por su puesto el desarrollo de una energía punta como es en ese momento la electricidad. En 1905, empezaría a funcionar en Málaga la Hidroeléctrica del Chorro, surtiendo a Málaga de energía eléctrica.

Pero el revulsivo de la economía malagueña tendrá lugar durante la Gran Guerra, ya que al quedar España neutral, los beligerantes dirigieron hacia ella una gran demanda, al quedar simparalizados sus aparatos productivos. Los negocios empezaron nuevamente a florecer, la industria siderúrgica se encendía nuevamente, con la creación de los Altos Hornos de Andalucía (3).

Acabada la contienda, una nueva coyuntura económica advenía a España, son “los felices años veinte”, después de que un régimen político bajo el mando del general Miguel Primo de Rivera viniera a poner orden, tras un periodo de conflictividad obrera. Se sigue la política proteccionista de la industria con un decreto de 1924, al mismo tiempo comenzaría un periodo de proteccionismo indirecto y de intento de corporativismo. Es desde luego un periodo de crecimiento de la economía malagueña que se verá mermado con la proclamación de la II República, donde se conjugan factores económicos por la incidencia del crack del 29 y los efectos políticos que producen inestabilidad en las inversiones (4).

(1) Nadal, Jordi.- Industrialización y desindustrialización del sudeste español.- Moneda y Crédito nº 120 (marzo, 1972) pp. 3-80.

(2) sobre este tema además de la obra citada de Jordi Nadal, se han ocupado Juan Antonio Lacomba, Morilla Critz, Nadal Sánchez, García Montoro, Julia Aguado, Jiménez Quintero, Parejo Barranco, Morales Muñoz, entre otros.

(3) Sobre la economía malagueña de comienzos de siglos ha sido abordada por María Dolores Ramos Palomo en su libro, La crisis de 1917 en Málaga.- Diputación Provincial de Málaga, 1987. Por su parte el profesor Antonio Nadal Sánchez en su obra: Andalucía ante el advenimiento de la II República, presenta una síntesis de la evolución económica malagueña desde el impacto de la I Guerra Mundial, editada por la Universidad de Málaga, 1982.

(4) Para perspectiva general de la economía durante los años veinte véase las obras: El estudio de José Luis García Delgado en la obra colectiva de Historia de España de Espasa Calpe, dirigida por J. M. Jover: Población, Economía y sociedad en los comienzos del siglo XX (1900-1930), Concretada para la época de la Dictadura: Velarde Fuertes, Juan.- Política económica de la Dictadura.- Madrid, Guadiana 1968.

La evolución de la población activa industrial malagueña, nos puede dar una imagen de todo lo que hemos afirmado.

Año	1.900	19.194	10,2 %
	1.910	21.318	12,2 %
	1.920	31.525	16,7 %
	1.930	43.100	20,7 %

Como puede constatarse, apenas suponía el 20,7 de la población activa total, muy distanciada de la agraria el 59.5 y muy igualada con el sector servicio (5).

¿En que ramas de la industria trabajaba esta población?

INDUSTRIAS AGROALIMENTARIAS: LA INDUSTRIA HARINERA

El cultivo de los cereales, como base primaria de cualquier economía, tiene en el trigo la principal especie por excelencia, ya que de él se deriva la harina, producto común utilizado para la elaboración del primer alimento básico como es el pan, tan fundamental en el consumo de las clases populares. Además de utilizarse en diversas industrias alimenticias.

Desde el punto de vista agrícola y debido a sus condiciones climáticas, Málaga está capacitada para producir toda clases de cultivos, pero en lo que se refiere al trigo, ocupa el 24 lugar en producción y el 22 en extensión total de superficie (6).

La superficie cultivada y su producción en la coyuntura republicana evolucionarán de la siguiente forma (7):

1931	95.843 Has	700.978 Qm.
1932	87.219 "	871.945 "
1933	84.724 "	741.665 "
1934	85.077 "	823.975 "
1935	85.516 "	773.302 "

Si se compara con el años 1923, donde se cultivaron 82.329 has y se produjeron 943.177 Qm., podemos hablar de un estancamiento de la producción con tendencia a disminuir, y es que el trigo no se escapa a la ley de rendimientos decrecientes. Por otro lado hay que resaltar la desigual distribución del cultivo, ya que desde el punto de vista agronómico, Málaga tiene tres zonas diferenciadas, así la de la Costa dedica el 5 %, la zona Centro el 25 % y la zona Norte que es la cerealista por excelencia ocupa el 75 %.

(5) López Cano, Damián.- La población malagueña en el siglo XX.- Málaga, 1984.

(6) Memoria sobre las enfermedades de las plantas cultivadas en la provincia y medios para combatirlas. Málaga, 1931.

(7) Memorias Comerciales de Málaga, años 1930-31-32-33.- Cámara de Comercio de Málaga y Anuario estadístico de las producciones agraria, 1931-32-33-34.

Siendo los costes por Qm los siguientes: en la costa 53,40, en la zona Centro, 52,65 pesetas y en la zona Norte el 50,54. Esto por supuesto, repercute en los costes de harina y como es obvio en el pan. Así escogiendo 3 poblaciones representativas, para el año 1.932, eran los precios:

Málaga capital	100 Kgs de harina	62 pesetas	costos de pan 1 kg	0,65 pesetas
Antequera	100 “ “ “	60 “	“ “ “ 1 Kg	0,60 “
Torrox	100 “ “ “	62 “	“ “ “ 1 Kg	0,65 “

A pesar de ser el primer producto junto a las leguminosas en la valoración total, constituyendo el 30 %. El problema triguero se planteaba en Málaga, pues al desajuste de precios se le unía el de autoabastecimiento, ya que el déficit era crónico, y más ante el vertiginoso aumento de la población desde comienzos de siglo.

El gobierno republicano, tuvo que afrontar la cuestión triguera ante un mercado falto de una reordenación, donde intereses de agricultores, almacenistas y harineros estaban contrapuestos, ya que estos últimos especulaban siempre a la baja, con el perjuicio siempre para agricultores y consumidores. La República retomó en parte la política de la Dictadura (8), con la aplicación y fijación de tasas oficiales para el grano, además de reglamentarlo con guías y declaraciones de almacenistas y harineros. Pero aquellas medidas apenas remediaron los males. Desde luego, la única medida, protestada por los agricultores, pero beneficiosa para las clases populares, fue la política de importaciones impulsada por Marcelino Domingo desde el Ministerio de Agricultura en los años 1932-33. Con esta medida se vivió en Málaga un estabilidad en el precio del pan, rota más tarde en 1934 con la subida al poder de los radicales, y que de inmediato aplicaron una política de revalorizaciones en el precio del trigo.

Las importaciones de trigo registradas por el Puerto de Málaga para ese período fueron (9):

1932	10,901.293 Kgs.
1933	5,614.472 “

La industria más directa del proceso de transformación de trigo, está representada sin lugar a dudas por las fábricas de harinas, que coexistían con los molinos harineros propios del mundo rural. El censo de la Cámara de Comercio fija, 17 fábricas de harinas para la provincia de Málaga, destacando entre ellas la Malacitana, con una capacidad de producción de 30.000 kilogramos diarios, la de San Simón de Simón Castel, S. en C., la Harinera Malagueña y en Antequera destaca “La Concepción”, todas estas fábricas están a la altura de las nuevas técnica de la farinería, donde domina preferentemente el nuevo método “austrohúngaro”, es el sistema Buhler, que sustituye las muelas o piedras de antaño (10).

La molinería alcanza prácticamente a toda la provincia, ya que era la industria base de la subsistencia, “la de nutrir el cuerpo”, en expresión de Jordia Nadal (11) que además de moler el grano cernía y clasificaba la harina, en total componía el censo de molinos 138, destacando entre los más adelantados, el de los Herederos de Antonio Campos en Peñarrubia, el de los Herederos de Pedro de Las Peñas en Casarabonela, entre otros.

(8) Cabrera, Merced.- La patronal ante la II República. Organización y estrategia 1931-1936. Madrid, 1983

(9) Memorias Comercial op. cit.

(10) Nada, Jordi.- La industria fabril española en 1900. Una aproximación en: La Economía española en el siglo XX. Una perspectiva histórica Barcelona, 1987.

(11) Ibidem

El producto final de la transformación del trigo con más demanda, como es obvio, es el pan, que viene a desarrollar, la panadería o tahona, según el censo, existían 179 tahonas, concentrándose, prácticamente la mayoría en el capital, Antequera, Ronda, y pueblos con tradición en el buen hacer del pan como Alhaurin el Grande, Alhaurin de la Torre, etc.

OTRAS INDUSTRIAS ALIMENTICIAS

Muy conectada con la industria harinera, son las compuestas que resultan de la combinación física o química de varios ingredientes (12). Es la elaboración de pasta “para sopa”, una de las tradicionales en Málaga desde comienzos del siglo, y que también se encuentra en un estado avanzado de mecanización, son 13 el número de fábricas existentes hacia 1930 (13).

La fabricación del chocolate es otra industria muy tradicional en Málaga, desde el siglo XIX y que avanzará mecánicamente con el comienzo del siglo XX, al adaptarse a las técnicas del “cilindro de afinar”. En total habían en Málaga 8 fábricas, destacando entre ellas la famosa Riojana.

Relacionada con la fabricación del chocolate, estaban las fábricas de bombones y de chocolates, que la componían un total de 7 establecimientos.

La gaseosa que constituye la bebida refrescante por excelencia, y el hecho de tener Málaga un clima cálido por naturaleza, también encuentra aquí un desarrollo importante, en total habían 40 fábricas, muchas de ellas localizadas en Antequera, Vélez Málaga, Ronda, etc.

La industria conservera como afirma Jordi Nadal se ha desarrollado con retraso, pero algunas de ellas como la del pescado, tiene su peso tradicional, es el caso de los salazones y del escabeche, existiendo 6 fábricas de escabeche de pescado, 2 de conservas y dos saladeros, con una producción media anual en las conservas de 191.050 kilogramos (14).

También destacaban: las 5 fábricas de conservas de frutas, las dos fábricas de aderezar aceitunas y las 5 fábricas de embutidos, localizadas en Málaga capital, Antequera, Teba, Benaoján y Ronda (15).

LA INDUSTRIA VINICOLA

De la vid puede decirse, que ha sido el alma mater de la economía malagueña, desde tiempo inmemorial, ya el propio Columela es su “Res Rustica”, describía el paisaje agrario de la provincia de Málaga, como un todo cubierto de viñedos. Por que aparte de su preciado fruto, con una amplia variedad que va desde la lairenes, verdejas, mollares, Rome, Pedro Ximen etc. Se derivan dos productos que en parte vienen a conformar la estructura básica de la economía malagueña, como son las pasas y los vinos.

Pero a pesar de que a la altura de los años 30, siga siendo la base principal, no era ya lo que había sido en el siglo XIX, “siglo de oro” de la expansión de este cultivo, truncado a finales de siglo por el mal de la filoxera

(12) Ibidem

(13) Memoria comercial op. cit.

(14) Anuario estadístico de España, 1933

(15) Memoria comercial op. cit.

que destruyó toda una extensión de superficie, sin llegarse nuevamente a replantar las 120.000 hectáreas, pues a la altura de los años 30, la superficie cultivada era de 36.000 hectáreas (16).

La geografía vitícola, se extiende fundamentalmente en la Costa, de oeste a este, teniendo su carácter más extensivo en el Levante y la Axarquía, cultivadas preferentemente en pequeñas parcelas.

EVOLUCIÓN DE LA SUPERFICIE SEMBRADA Y PRODUCCIÓN DE MOSTO

Año	Superficie	Mosto
1928	30.110 Has	15, 972. 500 L.
1929	30.168 Has	15, 047. 900 L.
1930	36.308 Has	10, 285. 700 L.
1931	35.128 Has	9, 935. 100 L.
1932	33.654 Has	12, 993. 700 L.
1933	33.352 Has	8, 833, 700 L.
1934	28.401 Has	3, 613. 008 L.

Fuente: Memorias Comerciales op. cit.

Pero dentro de la evolución de la coyuntura económica, hay una tendencia decreciente en cuanto a la extensión cultivada, pues de las 36.000 has en 1930 se pasa a las 28.401 en 1935. Sin lugar a dudas, la crisis económica internacional incide sobre los vinos y las pasas, ya que son productos rígidos en su oferta ante una demanda exterior elástica, que determina de un año para otro la extensión cultivada.

LOS VINOS

La industria vitivinícola, constituía el otro soporte tradicional de la estructura económica malagueña. Los vinos de Málaga, eran tan preciados en el extranjero como su allegada la pasa. A partir de la uva "Pedro Ximen", se obtienen vinos de gran calidad, clasificándose en "dulce oscuro", "dulce blanco", "dorado", "semidulce", "moscatel", "tintillo", "Pedro Ximen", "pajaretes" y "blanco seco".

La esperanza que se depositó después de la Gran Guerra, para recuperar los mercados internacionales, se vió frustrada ante una serie de hechos adversos, por un lado, la competencia ilícita de otros fabricantes que utilizaban el nombre de Málaga para la fabricación de vinos en otras zonas geográfica. Y por otro la imposición de la ley seca, en un mercado tan receptivo como era Estados Unidos, y se le añadimos también los efectos generales de las crisis económica mundial, era de por sí difícil y crítica su situación.

Bajo esta perspectiva, el mundo bodeguero había iniciado un declive alarmante, pero a pesar de ello se mantenían los grandes cosecheros-exportadores que según la Cámara de Comercio en número de 85 entre personas y sociedades controlaban toda la exportación y venta, destacando entre ellas: Compañías Mata S.A. fundada en 1.917 con un capital de 560.000 pesetas; Gibralfaro S.A., fundada en 1.925 con un capital de 505.000 pesetas; Hijos de Antonio Barceló S. en C. fundada en 1914 con un capital de 115.000; Larios y C^a S.A. fundada en 1.915 con un capital de 100.000 pesetas; Scholtz Hermanos; Garret y C^a; Carrasco y Benítez, etc., entre las más importantes (17).

(16) Para el problema de la filoxera véase la obra de Juan Antonio Lacomba: Crecimiento y crisis de la economía malagueña. Málaga, 1987.

(17) Memorias comerciales, op. cit.

Desde 1.900, este sector se encuentra organizado en la Asociación Gremial de Criadores y Exportadores de Vinos, con una influencia como grupo de presión dentro de los sectores políticos y económicos de Málaga.

Para el sector, la solución de la crisis se concretaba en una serie de medidas, ansiadas por la mayoría de los asociados, destacando: Que para exportar vino de Málaga sea requisito indispensable un certificado de origen expedido por la Asociación Gremial: Que la Asociación grave con un canon de pesetas por hectólitros la exportación así regulada, para gastos de la organización precedente; que se declare obligatorio el uso o empleo de sello de precinto oficial de la Asociación; que en los tratados de comercio se establezca una cláusula por la que sea preciso que las expediciones de vinos españoles vayan acompañado de un certificado de origen aplicándose si no en el extranjero las tarifas máximas, etc.

Con un mercado falto de ordenación, el gobierno republicano da un primer paso para la ordenación oficial del mismo por un Decreto aprobado el 8 de septiembre de 1.932 y elevado posteriormente en 1.933, con carácter de Ley. Bajo la cobertura del Estatuto del Vino empezaron a crearse los Consejos Reguladores. El día 1 de junio de 1.935, la Gaceta de Madrid publica el consejo regulador de la denominación de origen "Málaga". En el se contemplaba una reglamentación con el objetivo de proteger las zonas vitícolas y la de crianza de los vinos de producción y la elaboración tradicional. Así en su artículo 4º: "Se consideraba como vinos de Málaga los que sean sometidos durante algún tiempo para su crianza, siguiendo las prácticas genuinas y tradicionales de elaboración, precisamente en las bodegas que se encuentran situadas en el término municipal de Málaga". Asimismo en el artículo 15º se reglamenta, que los vinos producidos por los viticultores de la zona que se delimite como productora, para que fueran considerados con la denominación de origen "Málaga", tendría que sufrir la crianza en las bodegas situadas en el término municipal de Málaga. Era coincidente, en el negocio ser exportador al mismo tiempo que cosechero. En el artículo 17º, se exigía las siguientes cualidades: Poseer en calidad de dueño o arrendatario un local de bodega ante de la publicación de esta orden; tener existencia como minimum de 100.000 litros de vinos; pertenecer al sindicato oficial de Criadores-Exportadores de Vinos de Málaga con anterioridad a la publicación de esta orden, etc. Además el reglamento contenía una serie de normas referentes a falsificaciones, calidades, etc. Todas ellas serían fiscalizadas por un consejo compuesto por un Presidente, que sería el Ingeniero Jefe de la Sección Agronómica; dos viticultores, elegidos por el Sindicato Oficial de Viticultores; dos vocales criadores exportadores de vinos de Málaga, dos vocales elegidos por la Junta Vitivinícola Provincial y el secretario.

Aquel reglamento, sería bien acogido por el mundo bodeguero como un balón de oxígeno ante el declive alarmante de la comercialización exterior, como reconocería el presidente de la Asociación, aquella medida era la salvación de la economía vitícola.

Basta ver como la exportación ha ido decreciendo de una manera alarmante (18):

Año 1.924	9, 431.850 litros
" 1.925	5, 256.859 "
" 1.926	4, 477. 406 "
" 1.927	4, 916. 968 "
" 1.928	4, 846. 007 "
" 1.929	4, 307. 765 "
" 1.930	4, 754. 177 "
" 1.931	3, 460. 929 "

(18) Ibidem

“ 1.932.....	2, 326. 151 “
“ 1.933.....	2, 307. 319 “
“ 1.934.....	2, 197. 583 “
“ 1.935.....	2, 014. 669 “

Los datos reseñados son pruebas evidentes de la situación, pues de los 9, 431. 850 exportados en 1.924, hasta los 2, 014. 666 litros en 1.935, detallan la progresiva disminución de la exportación.

LA INDUSTRIA ACEITERA

El olivo junto con lo cereales y la vid, conforman la trilogía clásica de los cultivos mediterráneo, en Málaga, concretamente su cultivo, ha experimentado una expansión a partir de los años 20, alcanzando el quinto a nivel nacional (19).

Aparte de su fruto como consumo directo, el aceite, que resulta de su transformación, constituye un producto básico en la dieta humana.

La tendencia de cultivo y producción en el periodo que estudiamos evolucionó de la siguiente forma (20):

Año	Extensión	Producción	Aceite
1927-1928	80.720 Has	1, 641.680 Qm	314.497 Qm.
1928-1929	80.720 “	210.679 “	36.169 “
1929-1930	80.720 “	1, 486.862 “	267.371 “
1930-1931	86.203 “	192.232 “	36.487 “
1931-1932	86.203 “	1, 313.734 “	274.288 “
1932-1933	86.258 “	398.512 “	82.212 “
1933-1934	85.868 “	1, 031.742 “	213.075 “
1935-1936	81.278 “	1, 040.243 “	209.089 “

Dentro de la valoración total de la producción agraria, el olivar se situaba el tercero en importancia, pero siempre en una oscilación constante, ya que es una producción cíclica, pues a una temporada buena le sucede otra mala, como muy bien puede constatarse (21):

1930	7, 594. 349 pesetas
1931	51, 079. 954 “
1932	15, 860. 888 “
1933	31, 716. 637 “

Era desde luego, el aceite producido, el que aportaba a la economía oleícola su rasgo más sobresaliente, ya que la valoración de aceituna para consumo directo apenas rebasaba las 100.000 pesetas de la total. Por

(19) Memoria de las enfermedades. . . op. cit.

(20) Ibidem

(21) Memorias comerciales. . . op. cit. y Anuario de las. . . op. cit.

supuesto una relación directa en la expansión del cultivo y la comercialización del aceite, hay que buscarlo en el refinado de la misma. Como muy bien señala Ramón Tamames: "La refinación fue inicialmente un progreso para la industria del aceite de oliva" (22).

A la altura de los años 30, existían 8 sociedades anónimas con un capital nominal desembolsado de 8, 191, 500 pesetas, destacando entre ellas: Aceitera el Mediterráneo, constituida en 1.917 con un capital nominal de 500.000 pesetas; La Minerva, fundada en 1.919 con un capital de 1,010.000 pesetas; Maestroni, con un capital de 1,010.000 pesetas y fundada en 1.926; Establecimientos Moro, fundada en 1.926 con un capital de 500.000 pesetas y en fin, Olivarera Peninsular con un capital de 150.000 pesetas y fundada en 1.931. Y es que, al olor de la expansión y posibilidades de la exportación la penetración de capitales italianos (Moro, Maestroni; Minerva, Etc.) fue imparable, viniendo a controlar prácticamente el mercado del aceite refinado en Málaga, ya que la producción en la provincia se limitaba a la aceite de orujo. Destacando entre ellas, Sociedad Aceitera Antequerana, Hijos de Agustín Blázquez de Antequera; El Porvenir de Guaro, S.A.; Herederos de José Segura Galisteo en Humilladeros; Hijos de Tomás García Pérez de Alora; Herederos de Rafael Casasola en Campillos; Orujera de Cuevas, fundada en 1.919 con un capital de 250.00 pesetas y domiciliada en Cuevas Bajas; Aceitera de San Isidro fundada en 1.924. Y así hasta un total de 188 fábricas y molinos aceiteros (23).

Veamos la tendencia de producción de las fábricas más importantes para el año 1933.

	Nº	Aceite de Orujo	Orujo extractado	Aceite refinado
Antequera	1	33.950 Kgs.	431.000 Kgs.	—
Archidona	1	51.267 "	638.583 "	—
Coín	1	216.528 "	2, 984.000 "	—
Cuevas Bajas	1	257.500 "	2, 530.000 "	—
Fuente Piedra	1	240.066 "	3,069.300 "	—
Málaga	8	—	—	15,182.938 Kgs.
Vélez-Málaga	2	—	—	16.100 "

Como producto de exportación, el aceite sufrió también las consecuencias de la crisis internacional, empezando a caer a partir de 1932 y no recuperarse un poco hasta 1.935. Las cifras son lo elocuentemente representativas, tomando la referencia en el año 1.928 (24):

1.928.....	38, 695.269 Kgs.
1.929.....	8, 541.805 "
1.930.....	20, 650.996 "
1.931.....	28, 632.252 "
1.932.....	16, 360.312 "
1.933.....	12, 788.740 "
1.934.....	17, 990.835 "
1.935.....	18, 744.878 "

(22) Tamames, Ramón: Estructura económica de España. Madrid, 1975

(23) Memoria comerciales: op. cit.

(24) Ibidem y Boletín de la Cámara de Comercio 1934-35.

LA INDUSTRIA AZUCARERA

La alternativa para cubrir y rentabilizar una agricultura tradicional en vía de crisis, lo constituía sin lugar a dudas las plantas industriales; el clima y el enclave geográfico de la provincia podían favorecer esta expansión y al mismo tiempo abriendo un desarrollo industrial. Como ha señalado Lacomba (25) la crisis filoxérica impuso una transformación necesaria del paisaje agrario, siendo sobre todo la remolacha y el tabaco, los cultivos más atractivos para la reconversión. Desde luego, la caña de azúcar, era el cultivo industrial más antiguo, su implantación se remonta a los tiempos árabes, aprovechando las excelencias climáticas de Málaga (26).

La caña, se suele plantar entre marzo y abril, desde junio a octubre la caña crece, se paraliza en invierno y madura principalmente desde febrero hasta abril; la famosa “zafra” se hace desde los meses de abril, mayo y junio; siendo mayo el mes ideal para la molienda y fabricación de azúcar.

Debido a su gran elasticidad, la evolución de la superficie cultivada de caña de azúcar, depende exclusivamente de los precios y al mismo tiempo por las características de ser una planta anual y de regadío, hacen que oscile de un año para otro.

Así por ejemplo, para el periodo que estudiamos (27).

Año	Superficie (Has)	Producción (Qm)
1.929	1.436	646.200
1.930	1.436	646.200
1.931	1.595	797.500
1.932	1.121	412.528
1.933	1.188	594.000

Los términos municipales donde se cultiva la caña, son por este orden (28).

Nerja	414 Has
Vélez Málaga	379 “
Torrox	218 “
Málaga	157 “
Frigiliana	35 “
Marbella	15 “
Algarrobo	13 “
Benalmádena	6 “

A partir de los ensayos franceses de utilizar la remolacha para la producción del azúcar, el cultivo se extendió rápidamente por España y más en Málaga, ante una agricultura en crisis que necesitaba de inmediato

(25) Lacomba, Juan Antonio: op. cit.

(26) Memoria comercial: op. cit.

(27) Ibidem

(28) Memoria sobre las enfermedades. . . op. cit.

una vía alternativa, para recomponer la economía maltrecha. Al igual que la caña, la remolacha es una planta anual, también sensible a los precios, influyendo decisivamente en la evolución de la superficie cultivada. Así para el periodo que estudiamos su evolución fue la que sigue (29):

Año	Superficie (Has)	Producción (Qm)
1.929	2.300	630.200
1.930	2.400	689.160
1.931	3.317	1.175.070
1.932	1.908	580.825
1.933	1.447	393.440

Los términos municipales donde se cultiva la remolacha azucarera en relación a su superficie son las siguientes (30):

Antequera	450 Has
Málaga	243 “
Vélez Málaga	164 “
Alhaurin de la Torre.....	155 “
Archidona	150 “
Coín	150 “
Cártama	91 “
Mollina	77 “

El azúcar es la resultante de la transformación de estos productos, un industria que se caracterizará por su grado monopolista. Y que recibirá un impulso decisivo a raíz de la pérdida de las últimas colonias españolas. La Ley de 16 de junio de 1899, fue el instrumento apropiado para conseguir rápidamente el autoabastecimiento, intentando crear una industria azucarera suficiente (31). Con todo esto, y debido al fuerte proteccionismo que inspiraba la filosofía económica de la Restauración, la industria azucarera empezó a crecer, hacia 1903 habían 52 fábricas compitiendo en el mercado. Para llegar a su regulación se creó en 1.903, la Sociedad General Azucarera de España, cuyo objeto principal era la explotación de las fábricas azucareras, refinerías y destilerías, donde fuera ya dueña o arrendatarias, o donde pueda tener derechos por virtud de convenios (32). Las fábricas y trapiches que se adhirieron por Málaga fueron: Colonia el Angel y San Pedro de Alcántara de Marbella; colonia Ordóñez de Málaga; San José y San Rafael (Benamargosa); Nuestra Señora del Carmen, Nuestra Señora de los Dolores, Nuestra Señora de Esperanza, San Miguel y Nuestra Señora del Rosario (Frigiliana); San Joaquín (Maro); San Sebastián (Nerja); Nuestra Señora de los Dolores (Vélez-Málaga). Mientras tanto las fábricas de la casa Larios quedaban sujetas a convenios con la Sociedad (33). Al mismo tiempo una legislación, entre la más conocida la ley Osma de 1.907, contribuiría decisivamente al carácter monopolista de la industria.

A la altura de los año 30, la industria azucarera malagueña estaba integrada por las siguientes fábricas: La Sociedad Azucarera Larios, constituida en 1.890 y que vino a ser continuación de la Sociedad Hijos de M.

(29) Memoria comercial: op. cit.

(30) Memoria de las enfermedades. . . op. cit.

(31) Biescas, José A.: Rasgos específicos en la evolución de la industria azucarera en España a lo largo del primer tercio del siglo XX. En Estructura y cambio 1898-1936, Madrid 1984.

(32) Anuario de la bolsa del comercio, y de la banca para 1904

(33) Ibidem

Larios, con un capital social de 15, 000.000 de pesetas en acciones nominativas de 5.000 pesetas. Era propietaria además de las siguientes fábricas: Nuestra Señora del Carmen situada en Torre del Mar; San Rafael en Torrox; San José en Nerja y Nuestra Señora de la Concepción, situada en la calle Mármoles de Málaga capital (34).

Las azucareras Larios, tienen la particularidad de fabricar exclusivamente azúcar de caña, procedentes de las vegas de Torre del Mar, Almayate, Vélez-Málaga, etc. Mientras las fábricas de Torre del Mar, Nerja y Torrox, producen azúcar aterronada de primera y segunda y productos bajos; la fábrica de Málaga, blanquilla de primera y segunda además de productos bajos. Asimismo en la fábrica de Torre del Mar está instalada la refinería que produce las clases especiales y entre ellas pilón, cristal, cortadillo, etc. Las melazas se destilan en Torre del Mar, obteniendo al año unos 500.000 litros de alcohol. (35)

La fabricación de azúcar de remolacha también empezó a tener un papel relevante a fines del siglo XIX, creándose en 1.890, la Sociedad Azucarera Antequerana, con un capital invertido de 1,500.000 pesetas, y a la cual le habían acompañado hasta 1.930, los factores coyunturales.

En 1.930, el número de fábricas se incrementó, con la creación de la Azucarera Malagueña "El Tarajal", constituida mediante capital de 5, 000.000 de pesetas y que se dedicaría preferentemente a la fabricación de azúcar de remolacha y caña. El mismo año, también nacería la Azucarera Hispania, mediante acuerdo con la Sociedad Azucarera Ibérica y la Sociedad General Azucarera de España (36).

Un mal crónico de la industria del azúcar ha sido sin duda alguna el exceso de producción, ante el reducido consumo, así pues el problema se suscitaba nuevamente en 1931, a pesar de las perspectivas que se abrían en 1.930, al incrementarse el número de ellas, muchas fábricas voluntariamente tuvieron que cerrar por falta de compradores. Tardiamente, en 1935 y mediante la ley de Regulación Agro-fabril Azucarera, se intentó regular la producción anualmente y por zonas (37).

Los datos de producción de azúcar en Málaga son los suficientemente ilustrativos (38).

Año	Miles de toneladas
1.926	5,0
1.927	5,8
1.928	4,9
1.929	6,1
1.930	7,6
1.931	8,9
1.932	6,1
1.933	6,2

Los índices de precios también cayeron, pues del 198,9 para el azúcar de remolacha en 1.930 se pasó 188,7 en 1933. Lo mismo ocurrió para el azúcar de caña que de 178,1 en 1930 se pasó a 171,4 en 1933 (39).

(34) Memoria comercial. . . op. cit.

(35) Ibidem

(36) Ministerio de Economía Nacional. Consejo de Industria: op., cit.

(37) Biescas, José A. op. cit.

(38) Boletín del Centro de Investigaciones especiales. Dirección General del Instituto Geográfico catastral y de Estadístico, 1932.

(39) Ibidem

INDICE DE PRECIOS DEL AZUCAR

Año	Azúcar de remolacha	Azúcar de caña
1.926	193,6	178,5
1.927	189,9	174,8
1.928	193,0	174,9
1.929	195,3	176,0
1.930	198,9	178,1
1.931	191,3	173,1
1.932	176,0	164,1
1.933	188,7	171,4

SECTOR ENERGIA: GAS Y ELECTRICIDAD

En 1852, Luis Gosse de nacionalidad francesa, fundaba en Málaga la primera fábrica de gas. En 1857, cedería este servicio a la Societé Pour L'Eclair de Málaga S.A., constituida ante el notario de Lyon M. Thomasset, el 1 de marzo de 1859 y con un capital social de 1, 200.000 francos. No sería hasta el siglo XX, concretamente en el año 1924, siguiendo la política nacionalista de la Dictadura, se transformaba en Sociedad para el Alumbrado de Málaga S.A. constituida con un capital de 1, 040.000 pesetas (40).

Con la carbonización de la hulla las fábricas de gas adquirieron un papel decisivo a finales y comienzos de siglo. La planta de producción de aquella primitiva fabrica, se alojaba en una superficie de 11,5 metros de larga por 10 de ancha, constituida por 2 hornos que totalizaban 14 retortas horizontales de 2,7 m. En esta batería se podía carbonizar hasta 6 toneladas de hulla y producir hasta 2.000 m3 de gas (41).

Durante la I Guerra Mundial, se instaló una batería de horno Lachomett, integrado por 6 hornos con recuperador de calor que alojaba 54 retortas, cada horno podía carbonizar hasta 9 toneladas de hulla y llegar hasta producir 3.000 a 35.000 m3 y sobre 5.800 m3 de cok de excelente calidad. Lleva asimismo anexo, 4 grandes gasómetro con capacidades de 4.000 m3, 2.000 m3 y dos de 1.000 m3 (42).

Con la precariedad de una economía como la malagueña, el consumo del mismo era bajo, ya que hacia 1935, habían 9.140 abonados y con una capacidad total de consumo de 3,980.015 m3 de gas (43).

La población laboral estaba constituida por 150 obreros.

EL SECTOR ELECTRICO

Se habían puesto ciertas expectativas de esperanzas en la energía eléctrica, como factor de modernización de la sociedad española, tanto en el aspecto económico como el social. En 1873, los catalanes Xifré y Dalmau

(40) García de la Fuente, Dionisio: La compañía española de Gas S.A. -CEGAS- Más de cien años de empresa, Valencia, 1984.

(41) Ministerio de Economía. . . op. cit.

(42) García de la Fuente, Dionisio: op. cit.

(43) Ibidem

montaron en Barcelona la primera central eléctrica. Hacia 1880, se hizo la instalación del alumbrado público en Madrid por la Compañía General Madrileña (44). Corresponde al periodo 1900-1936, la verdadera etapa de la expansión del sector, caracterizada como muy bien señala Tamames (45): 1º Un reducido consumo del mercado. 2º Gran libertad de iniciativa privada y 3º Amplio margen disponible entre las posibilidades productoras de energía y la escasa demanda del mercado.

Decisivamente, el año 1903 será el punto de arranque en Málaga para el despegue de la energía eléctrica. La iniciativa partía nuevamente de aquellas burguesía al principio mercantil y luego industrial y que hizo la aventura de impulsar la industrialización malagueña en el sector siderúrgico y luego caer por los factores ya apuntados por Nadal, Lacomba, Montoro y otros. Precisamente la iniciativa partía de Rafael Benjumea luego Conde de Guadalhorce, casado con Isabel Heredia Loring, que con un proyecto de Leopoldo Werner, se decidió llevar a cabo el aprovechamiento de un desnivel de 100 metros existente en el río Guadalhorce y en cuyo lugar había de instalarse tres grupos de energía eléctrica con un potencial de 3.000 C.V. (46).

El día 26 de junio de 1903, quedó constituida la Sociedad Hidroeléctrica del Chorro, mediante escritura otorgada en Málaga, firmada por don Francisco Silvela, don Jorge Loring y don Rafael Benjumea. En 1905 culminaría las obras de la misma, Málaga capital, empezó a partir de entonces a surtir de energía eléctrica ya que contaba con un deficiente servicio de alumbrado, mediante máquinas de vapor, controlado por empresas alemanas y belga, así se nacionalizaba el sector eléctrico (47).

El capital invertido era de 20.000.000 de pesetas, con una producción de 24.000.000 Kw/h y una plantilla de 110 obreros. A todo ello, se le unía la rentabilidad del mismo con la obtención de beneficios, los datos desde 1922 hasta 1928 son lo elocuentes como para catalogar el sector de próspero (48):

Año 1.922	989.839.88 Pesetas
“ 1.923	937.539.72 “
“ 1.924	1.285.413.31 “
“ 1.925	1.510.099.81 “
“ 1.926	1.408.792.64 “
“ 1.927	1.475.696.- “
“ 1.938	1.639.799.- “

Aparte, existía la Eléctrica Malagueña S.A., que fue promovida por la empresa alemana Siemens Elektrische Betriche. en 1900 adquiriría la fábrica de electricidad de Málaga, pero con motivo de la guerra traspasaría la misma a Hidroeléctrica del Chorro, la cual fundaría en 1920, la Eléctrica Malagueña S.A., como fusión de la fábrica de electricidad y de las instalaciones de la Compañía The Málaga Electric Co. Ltd, con un capital de 3.000.000 de pesetas y una plantilla de 100 obreros. Al igual que su hermana, también obtuvo en el periodo 1922 a 1928 beneficios (49):

Año 1.922	198.205.98 Pesetas
“ 1.923	286.693.77 “

(44) Tamames, Ramón: Op. cit

(45) Ibidem

(46) Martín Gaité, Carmen: El conde de Guadalhorce. Su época y su labor. Madrid, 1973.

(47) Ibidem

(48) Ministerio de Economía. . . : op. cit. y Memorias Comerciales, op. cit.

(49) Hernández Andreu, Juan: Orígenes, expansión y limitaciones del sector eléctrico en España 1900-1936. En Información Comercial Española nº 577. y Memorias Comerciales, op. cit

“ 1.924	236.122.29	“
“ 1.925	274.914.74	“
“ 1.926	179.611.26	“
“ 1.927	182.813.-	“
“ 1.938	195.943.-	“

Un sector como hemos caracterizado más arriba con gran libertad de iniciativa privada, daba lugar a la proliferación de las mismas, ya que también existían en Málaga las siguientes: Hidroeléctrica de Cañamero S.A., fundada en 1916 con un capital de 500.000 pesetas; Gemas S.A., con un capital de 150.000 pesetas; Eléctrica de Vélez-Málaga S.A. con un capital de 1,000.000 de pesetas y fundada en 1925; Hidráulica Andaluza, fundada en 1927 con un capital nominal de 9,000.000 de pesetas; Macaes S.A., fundada en 1929 con un capital de 100.000 pesetas; Nuestra Señora de la Fuensanta, en Coín, fundada en 1899 con un capital de 75.000 pesetas; Rondeña de Electricidad, S.A., en Ronda, constituida en 1906 con un capital de 625.000 pesetas; Electro Industrial de Nuestra Señora del Carmen en Cuevas de San Marcos, fundada en 1918 con un capital de 115.000 pesetas. También destaca en Antequera la fábrica de electricidad de José Carreira (50).

CENTRALES ELECTRICAS EXISTENTES A FINES DE 1933

Nº de centrales	Hidráulicas	Térmica	Potencia			Producción energía Kw/h
			De alternadores	De maquinas motrices		
				En total	En Kw	
			En KvA			
6		1	26.685	21.018	28.140	83,916.789

Fuente: Anuario Estadístico. 1934.

SECTOR MINERO-METALURGICO

Si el sector minero-metalúrgico, fue casi la columna vertebral del proceso de industrialización del siglo XIX, a la altura de los años 30, apenas tenía una cierta imagen del pasado, ya que ocupaba el 15º lugar de España y con una perspectiva poco halagüeña ante el avance de la crisis. Así, la valoración final de la producción a pie de fábrica del mismo, tomando como base el año 1926, evolucionó de la siguiente forma (51):

1.926	29,793.834	Pesetas
1.927	28,141.955	“
1.928	28,934.617	“
1.929	33,125.707	“
1.930	35,517.705	“
1.931	23,471.400	“
1.932	24,927.098	“
1.933	20,355.223	“

(50) Memoria Comercial, op. cit.

(51) Ibidem

Desde luego, la minería sería la primera afectada por la crisis internacional. Málaga que de por sí, posee un suelo con gran riqueza minera, de las 140 concesiones que habían en 1929 se pasaron a las 92 en 1933, reduciéndose la superficie de 5.283 Km² a los 4.701. Pero se daban las circunstancias, que de las 59 minas que existían, solamente 16 eran productivas y estaban preferentemente dedicadas a las extracción del mineral de hierro, localizadas fundamentalmente en Marbella y Ojén, bajo el control de la compañía inglesa The Marbella Iron Ore, Co, Ltd. El mineral estaba enfocado para la exportación, preferentemente a Gran Bretaña, Alemania, Canada y Estados Unidos, países que se vieron afectados con gravedad por el crack del 29. En 1932, como señala la Memoria (52), las antiguas minas de hierro del Peñoncillo de los términos de Ojén y Marbella entraron en un periodo de liquidación, quedando unas existencias de 16.000 toneladas con ley superior al 50 por 100.

Así pues, la actividad minera quedaría reducida a la mina de la "Amistad" en Archidona, donde se extraía hierro para el color rojo.

La evolución de la producción de hierro en el quinquenio 1928-1932, nos da una visión del mismo:

1928	29.967 Tm	400.292,92 Pesetas
1929	32.856 Tm	470.256.90 Pesetas
1930	36.155 "	848.303.90 "
1931	10.946 "	216.183.50 "
1932	3.848 "	60.783.20 "

La exportación a través de Puerto de Málaga también fue afectada:

1.928.....	22.280 Tm.
1929.....	14.888 "
1930.....	17.844 "
1931.....	19.687 "
1932.....	15.444 "
1933.....	14.967 "
1934.....	15.909 "
1935.....	19.273 "

Las fundiciones eran otros de los componentes del sector. En 1923, se instalaba en Málaga, la fundición de "Los Guindos" de capital belga correspondiendo a la misma 1/3 de los 42,000.000 de capital invertido (53).

Los productos que se obtienen de esta fundición son plomo dulce en galápago, tubos y planchas del mismo metal, además de plata fina. La calidad en cuanto al plomo es de 99,98 y la de la plata de 99,77 por 100, esta última se obtiene como resultado de la operación de fundición y desplatación del referido metal.

Los mercados receptores de estos productos son: España, dentro de los límites marcados por el coeficiente asignado a la compañía por el consorcio del plomo y fundamentalmente Europa.

Pero a pesar de tener minas propias en la Carolina (Jaén), no producían lo suficiente para abastecer, además lo que le correspondía en el reparto de la Agrupación de Fundidores, resultaba insuficiente para el pleno funcionamiento de la misma.

(52) Ibidem

(53) Ministerio de Economía. . . : op. cit. y Memorias comerciales op. cit.

Como antaño la siderúrgica, de nuevo se repetía el mal, la única salida visible para el pleno funcionamiento fue la importación de mineral de Rumanía y de Austria. Así para el año 1930, se habían importado 4.797 tm; en 1931, 1.250 Tm y 1932, la importación fue de 3.547 Tm. Asimismo el flete era mucho más barato, aún teniendo en cuenta los derechos correspondientes de aduanas y demás impuestos. De por sí la tarifa ferroviaria se acerca a las 42,45 pesetas la tonelada. Y si a estos condicionantes se le unen los efectos de la crisis internacional, la producción y la exportación del plomo sufrieron una merma, teniendo que reducir la plantilla a la mitad en 1934, de los 277 obreros que componían la misma (54)

PRODUCCION

1928	Plomo	16.068 Tm	Pesetas	10.164.419	Plata
1929	"	18.786 "	"	14.706.987	"
1930	"	17.888 "	"	13.561.827	"
1931	"	16.162 "	"	10.098.987	"
1932	"	17.391 "	"	9.408.281	"
1933	"	17.050 "	"	7.646.139	"

Mientras tanto la exportación del mismo fue cayendo al compás de la crisis estructural y coyuntural (55):

Años	Export Plomo pobre en galápagos Tm	Plomo labrado Tm
1928	21.891	1.017
1929	23.650	1.037
1930	19.984	1.833
1931	14.042	2.434
1932	13.748	723
1933	15.904	1.492
1934	12.619	1.946
1935	8.552	960

Otra actividad derivada de la minería, era la preparación mecánica de hierros para color, su preparación se hacía por vía seca o húmeda, con el objeto de reducirlos al estado conveniente para la fabricación de pinturas (56).

Esta industria tendrá la protección oficial, ya que la primera materia, hematites roja, es casi únicamente española, ya que ni en Europa ni América había clase tan rica y fina. Y es que el óxido rojo español se vendía en los mercados con los nombres de alemanes e ingleses, cuando son originariamente españoles, ya que del hierro que alemanes e ingleses importaban de España, separaban del mismo la hematites roja, la preparaban y nos la vendían como colores suyos (57).

(54) Memoria comercial. . . Op. cit.

(55) Ibidem

(56) Ministerio de Economía. . . op. cit.

(57) Ibidem

Es partir de la I Guerra Mundial, cuando España empezaría con éxito a trabajar esta industria, consiguiendo incluso introducirla en los mercados americanos. Una vez que se restableció la paz los alemanes volvieron nuevamente a competir con la española, ya que los adelantos tecnológicos alemanes hacen posible que minerales de ley inferior mejoren su calidad, al mismo tiempo cuentan con la protección del gobierno y de un sistema financiero mucho más adelantado que España. La medida más urgente para salvar la industria de la competencia alemana, estaba en poner un impuesto a la exportación de mineral de hierro apto para colorante, ya que protegería a la industria y sus derivadas como la mecánica (58).

En total habían 10 fábricas en España, tres en Jaén, una en Sevilla y seis en Málaga, de las que destacan: "La Victoria" de la Sociedad de "Oxidos Rojos de Málaga"; "La Albión" y "Helvetia", "La Perseverancia", que además fabrica pintura, y en menor escala, la de Jerónimo Mota. Estando paralizada la de Santa Elena. Entre todas dan ocupación a 161 obreros (59).

La producción comparada del quinquenio 1929-1933, evolucionó de la siguiente forma:

1929	13.100 Tm	2,873.660 Pesetas
1930	11,732 "	2,257.760 "
1931	11,520 "	2,213.580 "
1932	9,296 "	2,164.500 "

LA INDUSTRIA MECANICA

Al socaire de la expansión ferroviaria y ciertas industrias alimenticias, tales como la aceitera o harinera, se desarrollarán en Málaga ciertas industrias mecánicas alrededor de los años 20. Será un sector poco desarrollado tecnológicamente y dominado preferentemente por pequeños talleres, al mismo tiempo, la crisis afectará al sector, teniendo muchos que reducir plantillas (60).

Entre ellos destacaban los talleres de los Ferrocarriles Andaluces, que eran los más importantes, ya que disponen de toda clase de maquinaria para hacer las reparaciones mecánicas ordinarias, contando con un personal de 900 obreros (61).

La Sociedad Anónima Vers, estableció su sucursal de Málaga en el años 1921, viniendo a cubrir el hueco que dejaba el cierre de los Altos Hornos (62). Su actividad estaba enfocada a las construcciones metálicas y muy especialmente a la fabricación de muelles, para vagones, locomotoras, etc.

En 1924 adaptó sus talleres para poder dedicarse también a la reparación de material móvil de mercancías de la Compañía de los Ferrocarriles Andaluces. En 1927 construirá el primer material móvil, diez furgones para trenes de viajeros para Andaluces. En 1928, construirá diez coches de tercera clase sobre bogies, alumbrado eléctrico, intercomunicación, departamento de correos. Después que construyera 15 coches para el año 1931 y especialmente para la Compañía de los Ferrocarriles del Oeste, la cartera de pedidos cayó en picado ante la crisis ferroviaria.

(58) Ibidem

(59) Memoria Comercial, op. cit.

(60) Ministerio de Economía. . . : op. cit.

(61) Ibidem

(62) Ibidem

El número de obreros que trabajan en estos talleres se acercaban a los 300, con un capital invertido de 2,000.000 de pesetas.

La Metalúrgica S.A., fundada en 1914 con un capital de 60.000 pesetas, se había desarrollado y adquirido gran extensión, dedicándose a toda clase de construcciones metálicas, incluso en los concursos oficiales había conseguido varias veces la adjudicación de puentes metálicos para ferrocarriles (63).

Produce además, tuberías, zapatas, capiteles, columnas, cilindros. etc. Adquiría sus primeras materias en hierro fundido de primera calidad, del país y el extranjero.

Hacia 1930, había ampliado su capital hasta 500.000 pesetas y una plantilla de 95 obreros (64)

También destacaban: la Metallum S.A., dedicada a la compra y venta en comisión de hierro y acero, fundada en 1925, con un capital de 500.500 pesetas, Talleres Graña S.A., fundados en 1919, con un capital de 50.000 pesetas. En Antequera igualmente, destacaban los talleres de fundición y construcciones metálicas, Luna e Hijos, especializados en maquinarias para la fabricación y refinerías de aceites. A finales de 1931 se producirá una reducción de plantilla ante la crisis de pedidos que asoló a la empresa (65).

A pesar de ser una ciudad marítima, la industria naval apenas tenía importancia, ya que factorías no existían, solamente destacaban algunos astilleros para embarcaciones de pequeño porte y algunos talleres, donde se podían reparar a flote toda clase de embarcaciones, como eran los de Juan Gallego y Viuda de Bombarely.

LA INDUSTRIA QUIMICA

Según el censo del Cámara de Comercio (66), el sector químico en Málaga estaba estructurado por 2 fábricas de aguarrás, 23 laboratorios, 2 fábricas de perfumerías y 5 fábrica de abonos. Como es de notar, la importancia del sector, estribada en los fertilizantes, producto que había tenido una expansión notable a comienzos del siglo con su uso intensivo en la agricultura.

A la altura de los años 30, existían 4 fábricas de abonos artificiales, 3 de ellas lo eran de abonos químicos minerales y la cuarta de abonos orgánicos. Las primeras tienen por objeto transformar los fosfatos tricálcico insolubles, en fosfatos monocálcico solubles. Las materias que se empleaban son fosfatos de Marruecos y piritas de Huelva y Sevilla.

El capital invertido puede calcularse en 4,000.000, 2,500.000 y 3,500.000 pesetas respectivamente, con una plantilla de obreros que oscila entre los 150, 80 y 125.

Por supuesto el sector iba a sufrir las consecuencias de la crisis, con la consiguiente contracción, pues a la crisis agrícola se le unía la subida de precios, así el superfosfato que en 1928 valía las 123 pesetas subió en 1933 a 153 pesetas. Hernández Andreu ha señalado con acierto que este incremento se debió a que las materias primas que se importaban, se encarecieron por la devaluación monetaria (67).

(63) Ibidem

(64) Memoria comercial de 1930 op. cit.

(65) Ibidem

(66) Ibidem

(67) Hernández Andreu, J.: La crisis de 1929 en España.- Madrid, 1986.

Así por ejemplo, la fábrica “La Trinidad” de la Unión Española de Explosivo, paralizaría su producción a comienzos de 1933 por falta de demanda, ya que llegó a tener una acumulación de 16,000 toneladas. Renaudaría su producción a principios de octubre del mismo años, la plantilla de obreros quedaría reducida de los 85 obreros a la mitad (68).

La fábrica Cross, además de la crisis se le une, la conflictividad social, ya que sus obreros en 1931, estuvieron 6 meses en huelga ante la negativa de la empresa de negociar un convenio (69). De las 34,000 toneladas que produjo en 1932 con 144 obreros, pasó a 1233 con 22.675 toneladas y 123 obreros, estabilizándose en 1934 y 1935.

Tal estado de cosas le sucedería a la fábrica “San Carlos”, de la Compañía Vasco Andaluza de Abonos” y que se integró en la Cros el 15 de febrero de 1923. Así en 1932 estuvo prácticamente parada, los 25 obreros que quedaron, se dedicaron a las reparaciones de la misma. En 1933, empezaría nuevamente a funcionar, llegando a producir hasta 10.450 toneladas de superfosfatos y 125 toneladas de ácido sulfúrico, con una ampliación de plantilla hasta 52 obreros (70).

La evolución total de la producción en el quinquenio 1929-1933, fue la siguiente:

Año	1929	69.200 Toneladas		7,958.000 Pesetas	
“	1930	97.700 “		10,884.000 “	
“	1931	38.750 “		4,262.500 “	
“	1932	57.200 “		7,436.000 “	
“	1933	41.255 “		4,597.375 “	

La Sociedad anónima Fomento Industrial y Agrícola, completaba la cuarta fábrica de abonos existentes, dedicada a la elaboración de abonos orgánicos marca Saturno, empleando en su elaboración huesos, carnes desecadas y otros detritus de animales muertos. La cantidad producida anualmente se estima entre las 1.000 y 1200 toneladas. La inversión de capital es de 125.000 pesetas y una plantilla de 5 a 20 obreros en campaña (71).

También destacaba dentro del sector químico, la Oxhídrica Malagueña, S.A., fundada en 1921, con un capital de 600.000 pesetas, con el objeto de fabricar tubos de oxígeno para la industria, en 1927 ampliaría sus instalaciones, para la obtención de acetileno disuelto obtenido del carburo de calcio. La estimación de su producción oscila entre los 80.000 metros cúbicos de oxígeno y 6.000 metros cúbicos de acetileno (72).

En el apartado farmacéutico resaltaba la industria Fernández Canivell y Compañía, fundada en Málaga hacia 1919, con un capital de 1,500.000 pesetas. Se dedicaba a la fabricación del Ceregumil, nombre registrado para su extracto de cereales y leguminosas que tiene gran aceptación en medicina por ser muy nutritivo, de fácil digestión y que tiene la valiosa propiedad de no producir aumentos de temperatura en los casos de fiebre, lo cual ha motivado su gran aceptación en los mercados americanos. Siendo así su producción muy variada dependiendo de la demanda. Su plantilla estaba constituida por 60 obreros (73).

(68) Ministerio de Economía. . . : op. cit. y Memorias Comercios

(69) Memorias comerciales, op. cit.

(70) Velasco Gómez, José: El movimiento obrero durante el bienio socialazañista en Málaga, tesina inédita.

(71) Memorias comerciales, op. cit.

(72) Ibidem

(73) Ministerio de Economía. . . : op. cit.

A caballo entre la industria química y alimenticia, estaban las dos fábricas de cervezas. El Mediterráneo S.A., había sido fundada en 1909, con un capital de 350.000 pesetas, utilizaba el procedimiento de fermentación rápida, con una producción anual estimada en 10,000 Hl. (74).

La fábrica de cerveza Franquelo S.A., productora de la cerveza "Victoria", sería fundada en 1928, empleando el procedimiento de fermentación lenta, teniendo una capacidad de producción de 15.000 litros diarios. Su capital social era de 1,200.000 pesetas y una plantilla de 85 obreros (75).

OTRAS INDUSTRIAS

Es evidente que en cualquier estructura económica, hay una cierta interdependencia en cuanto que ciertas actividades producen un efecto multiplicador en la misma, dando lugar a otras. Es obvio que en Málaga las actividades comerciales constituyen la base de la misma, derivándose pues industrias ya sea anexas a la vitícolas, oleícolas etc. Así podemos destacar: A. Lapeira Litograf Española, dedicada a fabricar envases de hojalatas y que había sido fundada en 1918, con un capital de 1,250.000 pesetas.

Cajas y Estuches S.A., fundada en 1926 con un capital de 50.000 pesetas y dedicada a la fabricación de cajas para la exportación.

En artes gráficas destacaban: Herederos de Fausto Muñoz, constituida en 1894 con un capital de 131.000 pesetas. La Tipografía Zambrana, fundada en 1919 con un capital de 25.000 pesetas y Gibralfaro S.A., constituida en 1925 y un capital de 505.000 pesetas.

También la industria de la madera ha tenido una buena expansión, destacando, la Aserradora Malagueña S.A. constituida en 1912, con un capital de 35.000 y Taillefer S.A., fundada en 1.924 con un capital de 6,000.000 de pesetas, además existían 31 talleres de labrar y 50 de aserrar maderas, localizándose preferentemente en Málaga capital, Antequera y Ronda.

Habían industrias de fieltros, sombrerería y calzado. 9 fábricas de cajas y estuches de cartón, siete talleres de vulcanización, 3 fábricas de hielos, entre otras (76).

En la fabricación del curtido habían 19 talleres, 12 de ellos en Antequera y cinco fábricas de zurrado (77).

La industria dedicada a la fabricación de aglomerados y preparados para la taponería estaba localizada en Gaucín donde en 1.926 se había constituido, Industrias del Corcho, S.A (78).

LA INDUSTRIA TEXTIL

La Industria Malagueña, fue el último reducto que quedó indemne al gran asedio de la desindustrialización de fines de siglo. Sociedad anónima, escritura el 23 de abril de 1.847 con un capital de 5,980.000

(74) Ibidem

(75) Ibidem

(76) Memorias Comerciales, op. cit.

(77) Memorias Comerciales, op. cit.

(78) Ibidem

pesetas y al amparo financiero del tandem capitalista Heredia-Larios (79), y que llegó a competir con la industria textil catalana en la primacía del mercado. Aunque inserta en la producción de bienes de consumo de primera necesidad, no pudo resistir a la crisis finisecular, donde se conjugaron tanto la pérdida de los mercados antillanos como la escasa capacidad de compra del mercado regional (80).

A pesar de todo, la Industria ha llegado a sobrevivir hasta los años del siglo XX, revitalizada en parte por factores de coyuntura, y en como lo fue la buena perspectiva económica que trajo la neutralidad española ante la Gran Guerra. La prueba de ello es que desde 1.920, cierra con beneficios, empezando a caer a partir de 1.926 (81).

Año 1.922	502.490 pesetas
“ 1.923	413.184 “
“ 1.924	85.718 “
“ 1.925	158.926 “
“ 1.926	Quebranto

Falto de un mercado regional con una capacidad de consumo, una crisis de sobreproducción asoló nuevamente a la Industria, cuya producción no veía más salida que a la Península, Canarias y Marruecos, con una producción anual de los 6,000.000 de metros de tejidos, la cual se iba a limitar al 70 % de su capacidad (82). La alternativa para conjurar esta crisis se concretaba en una serie de medidas (83):

- 1º Mantenimiento de las restricciones a la implantación de nuevos elementos de trabajo.
- 2º Prohibición del tercer turno de trabajo y exigir el exacto cumplimiento de los preceptos legales.
- 3º Intensificar y organizar las exportaciones, cooperando el Estado por medio de aportaciones de carácter regular al importante sacrificio que hacen los industriales.
- 4º Mantener el Comité Regulador de la Industria Algodonera, dando al mismo atribuciones necesarias para que su funcionamiento sea el órgano de ejecución adecuada.

A esta crisis estructural, se le añadían los nuevos factores determinado por la coyuntura política. La política de subidas salariales impulsada por el Ministerio de Trabajo, regentado por el socialista Largo Caballero, iba a abrir una buena perspectiva al revitalizar un mercado con íntima capacidad de compra, pero que a su vez iba a actuar como un bumerán sobre la Industria, ya que sus obreros con unos sueldos de hambre y explotación, reivindicarán nada más proclamarse la República, alzas salariales. El lockout patronal será la respuesta, antes de llegar a acuerdo que salven a la Industria.

Y es que la vieja mentalidad feudalista de Casa Larios, era difícil cambiarla de la noche a la mañana. Las declaraciones que efectúa un directivo de la misma en 1935, coincidiendo con la paz social impuesta tras las represiones obreras y la visita que los marqueses de Larios hacen a la fábrica, retomando la costumbre del

(79) Lacomba, Juan Antonio: Acta de nacimiento de una empresa: Industria Malagueña, S.A. en Revista Gibralfaro nº 25.

(80) Para una perspectiva histórica de la misma: Lacomba, Juan A.: La Industria Malagueña S.A. en Jábega nº 19. para los aspectos sociales: Nadal Sánchez, Antonio: 1890. La huelga de las tejedoras de la Industria Malagueña. Gibralfaro nº 27.

(81) Memorias comerciales. . . op. cit.

(82) Ministerio de Economía. . . op. cit.

(83) Ibidem

reparto de tela entre los obreros, al decir que: “Los marqueses de Larios al sostener abierta en todo su funcionamiento la Industria Malagueña, practica a diario, con centenares de familias, una verdadera obra de misericordia. . .”. Para afirmar más adelante: “que la fábrica cierra con déficit todos los balances”. Son los sumamente ilustrativa de la incapacidad del capitalismo malagueño, de abrir una brecha en la modernización y la competencia (84).

Una perspectiva de las importaciones de algodón nos puede dar una visión del estado de la misma (85):

Año	1.928	627.101	Kgs
“	1.929	855.277	“
“	1.930	481.696	“
“	1.931	517.762	“
“	1.932	745.313	“
“	1.933	582.565	“
“	1.934	780.026	“
“	1.935	850.201	“

La evolución de las importaciones de algodón en rama es un termómetro para calibrar todo lo que hemos afirmado anteriormente, pues hay un fuerte importación en 1929 para caer a más de la mitad en 1930 y seguir con una tendencia moderadamente creciente, pero sin superar a 1929, es el año de gran conflictividad social en la fábrica, el año 1932 sigue con una moderada subida para caer nuevamente en 1933. Con la paz social impuesta durante el bienio negro, las importaciones volverían nuevamente a subir.

Aparte de la importancia de la Industria Malagueña, dentro del sector textil, Antequera era por excelencia un núcleo con cierta tradición en el sector, ya que su existencia data desde 1410 (86). Su perdurabilidad se deben a dos factores determinantes, por un lado al emplazamiento estratégico en relación con el mercado productor de la lana y por otro al aprovechamiento de los saltos de aguas naturales que se utilizan como fuerza motriz en el funcionamiento de las máquinas.

Desde siempre se distinguió por la fragmentación de la misma, pues a la altura de los años 30 existían los siguiente fabricantes: León Checa con un capital de 600.000 pesetas; José García Carrera, 750.000 pesetas; Rojas y Pérez Hermanos, 300.000 pesetas; Agustín Burgos, 300.000 pesetas; Bernardo Boudéré y Sobrino, 600.000 pesetas; Hijos de Daniel Cuadra, 800.000 pesetas; Hijos de J. Ramos Granados, 600.000 pesetas; y Francisco Ovelar y Compañía, 500.000 pesetas de capitales (87).

Las primeras materias que consumen todos ellos son lanas merinas entrefinas y algodón en rama suministrado por almacenistas catalanes.

La producción se compone de bayetas de lana y mantas de lana para cama y viaje. La producción estimada es de 250.000 metros de bayetas y 200.000 mantas. El mercado receptor de las mismas es la península, aunque se esté intentando un introducción en los mercados sudamericanos.

(84) El Popular 25-3-1935.

(85) Memorias comerciales op. cit. .

(86) Parejo Barranco, Antonio.- Industrias dispersa e industrialización en Andalucía. El textil antequerano 1750-1900.- Universidad de Málaga, 1986.

(87) Ministerio de Economía. . . Apuntes para un momento. . . op. cit.

A lo largo de la II República, el sector sufrirá los rigores de la crisis, y ante ella la concentración se impondrá, para abaratar los costes de producción, el proceso se iniciará en 1933, para culminar con la creación de Hilaturas y Mantas Antequeranas S.A., con un capital de 3,000.000 de pesetas, resultado de la fusión de Hijos de Daniel Cuadra, León Checa Palma, Manufacturadas Rojas Castilla y Bernardo Laude Alvarez (88).

Aunque de menor importancia, también existían: la fábrica de tejidos de algodón de Juan J. Palop en Ronda; tres fábricas de tejidos de hilo en Coín: Segundo de la Calle, Manuel Giménez y Viuda de Matías Santos y en Yunquera García Hermanos y C^a Triviño y C^a (89).

LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION

Cuando alborea el siglo XX y al compás del empuje demográfico, la construcción empieza a ser un multiplicador decisivo de la economía. En 1900, ha tenido lugar la creación de la fábrica de cemento, la Sociedad Financiera y Minera S.A. y que ya a la altura de los años 30 tenía un capital de 9,500.000 pesetas en acciones y 2,181.500 en obligaciones. Estaba compuesta por 4 hornos verticales automáticos, con una capacidad diaria de producción de 400 toneladas y 120.000 anuales, estando situada en la Cala del Moral y comunicada a Málaga por los Suburbanos (90).

Practicamente en los años 20 y bajo la influencia del impacto de la política de obras públicas impulsada por la Dictadura de Primo de Rivera, tiene lugar la aparición de las compañías constructoras y sociedades anónimas, ya que hasta ahora han prevalecido los maestros de obras o contratista. Así en 1923, se constituye la Compañía Comercial de Construcciones S.A. con un capital 500.500 pesetas. Un año después Casas Baratas de Málaga S.A. con un capital de 5,000.000 pesetas. Esta última sería la emprendedora del proyecto de construcción de la barriada de Ciudad Jardín (91).

En la provincia tendría lugar la constitución en Coín de la S.A., Mejoras de Coín, constituida en 1924 con un capital de 50.000 pesetas y que partía con la construcción del cuartel de la guardia civil de la mencionada localidad. Hacia 1930, nacería la sociedad anónima Constructora de Casa Baratas y Económicas, con un capital de 1,000.000 de pesetas (92).

Al mismo tiempo ese efecto multiplicador ha producido un sin fin de actividades y negocios, destacando las 45 fábricas de tejas, baldosas y ladrillos, 15 de ellas concentradas en Málaga, 6 en Ronda, 4 en Antequera y 4 en Coín, entre las más importantes. 10 fábricas de losetas hidráulicas, destacando entre ellas la de José Hidalgo Espíldora, fundada en 1905, con un capital invertido de 300.000 pesetas y una producción anual estimada en los 50.000 metros cuadrados de losetas para mosaicos (93).

También era de importancia la fabricación de yeso, existiendo 28 fábricas, de ellas 7 correspondían a Málaga - capital, destacando la de Viuda de Sierra, cuya fundación data del siglo XIX. Estaba movida por electricidad, siendo los molinos y máquinas de los más modernos. En la provincia destacaba Ronda con 8 hornos yesos, Villanueva del Trabuco con 4 y Antequera con 6. (94).

(88) Antequera turística y sus principales industrias, 1934.

(89) Anuario General de España, 1934.

(90) Ministerio de Economía.- Apuntes. . . op. cit.

(91) Memorias comerciales op. cit.

(92) Ibidem

(93) Anuario General de España, op. cit.

(94) Ibidem.

A través del Anuario General de España, podemos ver la importancia del contratista y entre ellos: a Manuel Atencia, que trabaja desde comienzo de siglo, y entre sus obras son las de notar: El Hotel Miramar, Palacios de las Palmeras, y toda una serie de villas situadas en la zona del Limonar y la Caleta. Francisco Domínguez, de profesión además aparejador, entre sus obras destacan: la construcción de dos fábricas de luz eléctrica en el Arroyo del Cuarto, los talleres de la Sociedad Pesquera Malagueña y una serie de casas y villas. José Rodríguez Robles, que entre sus muchas construcciones resaltan: el Cine Goya, el grupo escolar Ginés de los Ríos, entre otras. También destacan: José Beltrán, Antonio Baena Gómez, Damaso Heras Soto, etc. En Antequera asimismo la nómina estaba compuesta por los contratistas Juan Burgos, José Luque y Manuel Ramos.

Con la llegada del régimen republicano y la paralización de la política de obras públicas emprendidas por la Dictadura, el sector entró en una crisis, que no logró recuperarse en los cinco años que duro el régimen. El indicador del paro en el sector, siendo el más elevado y la baja producción de cemento serán los elementos para ver una crisis grave y que tuvo muchos puntos de contactos con la sufrida por otros sectores tal sea la pequeña industria o el comercio detallista.

Los datos de producción de cemento en la fábrica de Málaga evolucionaron de la siguiente forma (95):

Año	1929	46.000	Tm	4.600.000	Pesetas
"	1930	55.000	"	5.225.000	"
"	1931	45.000	"	4.050.000	"
"	1932	31.460	"	1.950.000	"
"	1933	16.526	"	1.028.332	"

Mientras tanto, la actividad en las canteras también ha ido decayendo en producción, así de los 75,738 metros cúbicos producidos en 1929 en 18 canteras y 152 obreros, en 1933 se pasó a una producción de 36.401 metros cúbicos en 36 canteras y empleándose 185 obreras (96).

Así pues, la construcción durante todo el periodo republicano, presentara una crisis sin salida visible, existiendo cerca de 7.000 obreros en paro forzoso (97).

EVOLUCION DE LA MATRICULA DE CONTRATISTAS

Años	1928	1929	1930	1931	1932
Obras Públicas	2	1	20	21	1
Obras Particulares	11	11	10	10	7

CONCLUSIONES

Vistos los componentes de la estructura industrial malagueña, se comprueba manifiestamente una hegemonía de la agroalimentaria, en la cual se combina, con las ya tradicionales azucarera y vinícola, la expansión de las nuevas, como son las aceiteras. El sector minerometalúrgica, apenas tenía la imagen del siglo XIX, compuesto esencialmente por pequeños talleres y sobresaliendo como empresa media la fundición de plomo "Los Guindos". El sector químico también está compuesto por empresas medias, y que tuvieron su boom a comienzos de siglo. El textil sigue estando representado por la tradición, como es el caso antequerano y la

(95) Memorias comerciales op. cit. . .

(96) Ibidem

(97) VELASCO GOMEZ, JOSE, "El movimiento obrero durante el bienio socialazañista. (1931-1933) tesina inédita"

continuidad de la Industria Malagueña. Los más innovadores están preferentemente representados por el sector eléctrico y la industria de la construcción, elementos dinamizadores de la economía industrial de los comienzos del siglo, basta fijar dos fechas muy correlativas, en 1900 se funda la fábrica de cemento Goliat y 1905, la Hidroeléctrica del Chorro.

Como hemos podido comprobar en el análisis, hay una depresión industrial en Málaga, en la que inciden factores muy diversos, que van desde la crisis económica mundial originada por el crack del 29, (productos de exportación como el aceite y el vino caen, productos mineros como el hierro o de fundición como el plomo, también caen), originando una crisis en los respectivos sectores, aunque algunos de ellos ya arrastren problemas estructurales como el vino. Hasta el político, puesto que al cambiar de régimen hay un parón en las obras públicas, lo que origina por supuesto una crisis en el sector, que viene a repercutir desde la pequeña metalurgia, hasta el maderero.

Por supuesto, esta combinación de factores que se interrelacionan entre si, incide sobre el pequeño y gran comercio, originando pues una crisis general, y a todo ello hay que sumarle la conflictividad social y la subida de los costes salariales.

ANEXO I

LA TENDENCIA DEL CAPITALISMO MALAGUEÑO EN EXPRESION DEL CAPITAL DE LA
% PRINCIPALES SOCIEDADES ANONIMAS EN ACCIONES Y OBLIGACIONES

SOCIEDAD	Nº	CAPITAL EN ACCIONES		Obligaciones en circula- ción
		Nominal PESETAS	Desembolsado PESETAS	
Aceites, grasa, etc.	8	8.191.500	8.191.500	—
Agencias de Aduanas	3	1.905.000	1.905.000	—
Artes gráficas	2	156.300	156.000	—
Automóviles	2	825.000	745.000	—
Azucareras	6	24.150.000	22.777.756	—
Balnearios	2	1.250.000	1.250.000	—
Carbones	1	1.100.000	1.100.000	400.000
Cementos, cerámicas	2	9.575.000	9.575.000	2.541.000
Cervezas, gaseosas	3	2.205.000	2.205.000	—
Comercio en general	1	500.000	500.000	—
Edificación	4	6.550.500	6.550.000	—
Electricidad y gas	13	29.896.500	20.888.600	10.625.250
Harineras	3	1.000.000	1.000.000	—
Hoteles	2	2.450.000	1.685.000	—
Importación y exp.	2	3.150.000	3.150.000	—
Industrias diversas	5	2.057.000	2.057.000	—
Maderas	2	6.035.000	6.035.000	—
Maquinarias y constru- cciones metálicas	3	610.500	610.500	—
Mineras	4	1.290.000	1.290.000	—
Muebles, carpintería	3	1.925.000	1.825.000	—
Productos químicos	3	1.625.000	1.625.000	—
Recreos	5	454.000	454.000	—

Seguros	1	125.000	125.000	-
Textiles	1	5.980.000	5.980.000	-
Tranvías	1	4.000.000	4.000.000	1.157.500
Vinícolas	3	2.610.000	2.610.000	-
Varias	1	120.000	120.000	-
TOTALES	86	119.736.000	112.599.156	17.723.750

FUENTE: Memoria Comercial de 1933. Cámara de Comercio de Málaga